

# **LA JANUA LINGUARUM (SALAMANCA, 1611) DE LOS JESUITAS IRLANDESES DE SALAMANCA Y LA JANUA LINGUARUM RESEERATA (LEZNO, 1631) DE J. A. COMENIO**

**Francesc Torres Marí**

Universitat de les Illes Balears

**ABSTRACT:** This paper is about the relation between the *Janua linguarum* (Salamanca, 1611) written by the Irish Jesuits and the *Janua linguarum reseerata* (Lezno, 1631) by Comenius. We analyse the *Janua salmanticensis* and make a comparison about the similarities and differences between both projects.

**KEY WORDS:** *Janua salmanticensis*, *Janua linguarum reseerata*, Comenius, project, teaching languages, comparison.

**RESUMEN:** Este artículo aborda la relación entre la *Janua linguarum* (Salamanca, 1616) de los Jesuitas irlandeses de Salamanca y la *Janua linguarum reseerata* (Lezno, 1631) de J. A. Comenio. Se analiza la *Janua salmantina* y se establece una discusión sobre las coincidencias y diferencias entre ambos proyectos.

**PALABRAS CLAVE:** *Janua salmantina*, *Janua linguarum reseerata*, Comenio, proyecto, enseñanza de las lenguas, comparación.

## I

En el año 1611, en la editorial Francisco de Cea Tesa, se publica por primera vez la *Janua linguarum* de los jesuitas irlandeses de Salamanca. En la portada podemos leer: «Janua linguarum sive modus maxime accomodatus, quo patefit aditus ad omnes linguas intelligendas. Industria patrum hibernorum Societatis Jesu, qui in Collegio eiusdem nationis Salmanticae degunt, in lucem edita: et nunc ad linguam Latinam perdiscendam accomodata. In qua totius linguae vocabula, quae frequentiora, et fundamentalia sunt continentur: cum indice vocabulorum, et traslatione Hispanica eiusdem tractatus.»

La estructura de la *Janua* corresponde a la propia de un libro escrito en el siglo de Oro. Las partes que la constituyen nos informan sobre la empresa de editar y el control ideológico que se ejercía sobre los libros.

En la página 1 hallamos tres cartas de examen y aprobación de los padres Hernando Vázquez de Guzmán, S. J., Gaspar Sánchez, S. J., Juan Luis de la Cerda y Antonio Sánchez. Estas cartas están fechadas en el año 1609 y en ellas se afirma su utilidad y su adecuación con las buenas costumbres. Hernando Vázquez de Guzmán afirma: «... de ser un medio para aprender cualquier lengua muy breve. Las sentencias son tan a propósito de las buenas costumbres, que deseo verlas ya impresas para que se lean en nuestras escuelas.»

En la página 2 hay una carta del Padre Luis de Valdivia, S. J.<sup>1</sup> (Madrid,1609), dirigida a los padres jesuitas irlandeses de Salamanca. Nos ofrece una información decisiva para comprender el alcance de la *Janua*, ya que su autor se manifiesta deseoso de que se imprima antes de que se vuelva a las Indias. Ha estado veintitún años allí y ha aprendido con gran trabajo muchas lenguas de los indios. Considera que la obra citada es un invento para aprender con notable facilidad el Latín y las lenguas de los indios. Drahomíra Srýtrova afirma: «Y siendo, como una vez ya se mencionó, el objetivo fundamental de los jesuitas, desde su llegada al continente latinoamericano, la conversión del indio al cristianismo, no es de extrañar que la guerra defensiva, adoptada y apoyada por la Corona, llegara a ser una empresa exclusivamente jesuítica.»<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> El padre Luis Valdivia, S. J., nació en Granada (1561) y murió en Valladolid (1642). A los 20 años ingresa en la Compañía de Jesús. En 1580 es destinado al Perú, después de haber sido ordenado sacerdote, siendo nombrado profesor de Filosofía del Perú. Dedicado al estudio de las lenguas del país, sus superiores le enviaron a las misiones de Cuzco y de Juli. Posteriormente el padre Baltazar de Pina le escogió como compañero al encargarse de llevar a los jesuitas a Chile, entonces en plena guerra. El conde de Monterrey, gobernador de aquel país, le envió a la Araucanía, permaneciendo allí hasta que regresó a España, retirándose al Convento de San Ambrosio de Valladolid, donde fue por espacio de seis años prefecto de estudios. Escribió las siguientes obras: *Arte y gramática general que corre en todo el Reino de Chile, con un vocabulario y confesionario* (Lima,1606), *Doctrina cristiana y Catecismo con un confesionario, Arte y vocabulario breves en lengua Allentiac* (Lima, 1621), *Relación de su estada en el reino de Chile para apaciguar aquellos rebeldes en el año 1621*, *Varones ilustres de España*, *Historia de la Provincia de castilla de la Compañía de Jesús*, *De cosibus reservatis in Societate Jesu*.

<sup>2</sup> Srýtrová, Drahomíra, “Algunos problemas de las investigaciones sobre la guerra defensiva en Chile”, *Ibero-americana Pragensia*, Año IV, 1970, pp.245-253, especialmente la p. 249.

En la página 3 se encuentra la aprobación del padre Francisco Galarça, Provincial de la Compañía de Jesús de Castilla (Salamanca,1609). EN la página 4, en la carta del Doctor Bartolomé Sánchez (Salamanca,1608), catedrático de Prima de Retórica, se nos proporciona una información respecto al contexto de la *Janua*, ya que se afirma en ella que el Rey le encargó la formación de un ilustre caballero irlandés y esto le permitió relacionarse con los jesuitas irlandeses de Salamanca. Después de haber examinado la *Janua* nos dice que «la puse en uso y procuré la misma experiencia en la lengua griega.» Sánchez escribe esto en 1608. Dicha información implica que el método de aprender lengua latina ya era conocido en estos años. La novedad consiste en su aplicación al Griego: «Experimenté que en tres meses hacía más fruto por esta vía que por la ordinaria en tres años.» Propone que se la dé a conocer en la universidad y así ayudar al uso de ella.

En la página 5, la carta del Maestro Baltasar de Céspedes, catedrático de Prima de Gramática en la Universidad de Salamanca (Salamanca,1608) nos informa de uno de los objetivos básicos de la *Janua*: «....dar noticias de los vocablos latinos primitivos, de donde se colligen los derivados, fácilmente, no he visto más apropósito jamás.»<sup>3</sup>

Céspedes conecta la metodología de la *Janua* con la historia de la enseñanza de las lenguas: «Artificio fue este, que los antiguos griegos lo exercitaron, y les imitaron algunos latinos, pero ni los unos ni los otros llegaron a la precisión que estas sentencias tienen.» El autor se propone ayudar a acreditar la obra y darle entrada con sus oyentes.

La *Janua* fue presentada al Consejo del Rey por el padre Diego Muñoz, S. J. y el Procurador de la Compañía de Jesús de la Provincia de Castilla (30 de Junio de 1610)y, de acuerdo con la pragmática sobre la impresión de libros, les fue concedida a los autores la licencia y el privilegio para imprimirla. El libro tiene 28 pliegos y cada pliego fue tasado en 4 maravedís por Juan Álvarez del Mármol, escribano de cámara del Rey. La petición de tasa fue realizada por el padre Diego Muñoz, S. J. y le fue concedida el 11 de Febrero de 1611.

Una vez que se recibió el privilegio del rey para la impresión de la *Janua* y el orden de la tasa, el impresor, habiendo consultado a los autores de la obra, imprimió la *Carta del impresor al lector*, en la que se informa de los siguientes puntos:

1) «...y es que en la segunda plana de cada hoja, se ponga en Latín , y en la plana primera de la hoja siguiente el Romance, antes con particular advertencia pusimos el texto latino en entrambas planas de cada hoja, y en la de la hoja siguiente el Romance de manera que guarden entre si el Latín y el Romance su debida correspondencia. La razón es porque en el orden común que guardan otros impresores en tales libros, vienen a caer en una misma hoja las dos lenguas, sin que el latín se pueda apartar de la lengua

---

<sup>3</sup> Baltasar de Céspedes nació probablemente en Granada a fines del siglo XVI. Montells y Nadal (en su *Historia de la Universidad de Granada*) afirma que, según los documentos del archivo universitario, estudió en ella humanidades. Fue maestro de gramática y elocuencia en la universidad de Salamanca, ocupando la cátedra que dejó vacante Francisco Sánchez el Brocense. Escribió, mas no llegó a publicar, los tratados de gramática y retórica siguientes: *Sobre la facultad retórica*, *Discurso de las letras humanas*, llamado *El humanista*, *Sintaxis en castellano*, *Relaciones de las honras que hizo la Universidad de Salamanca el año 16111 a la Reina Doña Margarita* y *De Arte de la Gramática*.

vulgar. Mas en modo que avemos guardado el mismo texto Latino, que aquí va impreso se puede juntar con otras tantas hojas de cualquiera otra lengua vulgar, quitando, el que quisiere, las que en este libro tienen el Romance».

2) Advierte el impresor que «la Centuria undécima no tiene el lugar que debería tener por su orden de composición, sino el penúltimo de todas ellas: porque mudó el autor en la 12. Centuria el estilo, poniéndola en un discurso continuado, y no dividida en sentencias, fue porque si algun curioso hallasse palabras bastantes de las Latinas para hacer algunas sentencias como las otras comunes a su parecer, para algún otro propósito suyo particular, tenga lugar, donde consiguientemente las pueda poner, y añadirles en frente el Romance.»

3) El impresor informa que para la redacción de la obra fue necesario examinar todo el «Calepino» con el objetivo de «entresacar los vocablos más familiares de los otros menos usados, y los fundamentales de los otros, que con facilidad se pueden collegir». Y finalmente en hacer y deshacer toda la obra muchas veces para dar lugar a este libro que fue elaborado e equipo: «de suerte que con gastar largos ratos en limar esta obra, tardó veinte años y más en acabarla de perficionar, siéndole aun forzoso sobre todo su trabajo, llamar a otros muchos, que tuvieses parte en la obra, y le diesen ayuda de costa.»

4) «Lo quinto, que las Centurias (cuyo propio lugar es el apéndice) fue porque tales palabras estaban ya encajadas en sus lugares antes que el autor hallase la invención del apéndice.»

## II

Al analizar el «Proemio» de la *Janua linguarum* (1611) de los jesuitas irlandeses de Salamanca, constatamos que el motivo de su publicación fue la utilidad común. Ahora bien, las comodidades de esta *Janua* (facilidad, certeza y brevedad): 1) convienen a los varones apostólicos que se emplean en sembrar la fe en las regiones de los infieles. Así ocurre con el padre Luis de Valdivia, como ya hemos indicado anteriormente; 2) a los confesores en aquellos lugares frecuentados por extranjeros; 3) a los avanzados en edad que se desvían de las sagradas órdenes por enfado con la gramática; 4) no será necesario usar el vocabulario tantas veces; 5) será útil para entender los evangelios y las oraciones; 6) a los gramáticos y a los retóricos les proporcionará abundancia de palabras para aprender hebreo, griego y latín; 7) a los caminantes; 8) a los ocupados en varios negocios como los embajadores de los príncipes; 9) a los criados de nobles que no pueden acudir a los estudios públicos; 10) a los nobles; 11) a los que necesitan aprender lenguas vulgares; 12) permite corregir errores de pronunciación y ortografía; 13) y proporciona otras cosas que pertenecen a la elegancia de la lengua.

Los autores son conscientes de que había una tradición de juntar sentencias morales e imprimirlas, pero los que realizaron la presente *Janua*, organizaron arquitectónicamente dichas sentencias, imitando así la obra de Dios, el divino arquitecto, que podemos observar en los cielos, en la tierra y en el mismo hombre. Ordenar y no repetir las palabras se convirtió en una exigencia básica de los autores y sus colaboradores. No amontonaron una gran cantidad de palabras de una forma tosca y mal dispuesta. Orden y disposición vertebran la obra de los autores. Probablemente el trabajo de redactar la

*Janua* fue realizado por el jesuita irlandés, Guillermo Bateo<sup>4</sup> y sus colaboradores. Guillermo Bateo adquirió una gran experiencia en sus estancias en diferentes naciones y a partir de sus contactos con diferentes grupos sociales y técnicos, etc. Otro aspecto importante es la valoración de los resultados del uso de este método. Se presenta una galería de personajes de distinta nacionalidad que valoran positivamente dichas pautas: un portugués, un italiano, un irlandés y un francés.

En el «Proemio» se compara la *Janua* con la arca de Noé: ésta contiene dos animales escogidos de cada género. Así ocurre también en la organización de la primera parte del cuerpo de la lengua, es decir, con los vocablos. La otra posibilidad es andar por todo el mundo hasta toparse con un animal de cada género, siguiendo el ejemplo anterior. Este último era el caso de las lenguas antes de la publicación de esta obra fundamental en la historia de la enseñanza de las lenguas, ya sean antiguas o modernas, en Europa y en otras partes del mundo.

En el «Comentario» de los capítulos de la *Janua*, los autores nos muestran sus conocimientos filosóficos, lingüísticos y pedagógicos, pues reúnen una capacidad analítica, sintética y comparativa ejemplares. A continuación expondremos brevemente el contenido del «Comentario» de los capítulos:

a) Título del capítulo primero: «Del orden que se ha de guardar en este tratadillo, y de las partes principales de que consta la noticia de alguna lengua». Los autores se refieren a la obra mediante los diminutivos «tratadillo» y «obrecilla». En este capítulo nos presentan su obra recurriendo a la metáfora o modelo del «arquitecto». Dios es el «inmortal artífice». Los puros y celestiales espíritus, la disconforme conformidad de la máquina celeste, la disonancia de los elementos, el imperio de la racionalidad sobre la irracionalidad, y la subordinada unión de la naturaleza común que aborrece el vacío, son ejemplos del orden y la medida que alaban la arquitectura divina. Por consiguiente, aún en las cosas mínimas hay que imitar al divino hacedor. Así los autores proponen, siguiendo el dicho platónico, «el orden es ánimo de las cosas», escribir la obra metódicamente. En primer lugar hay que guardar un orden, pero, además, hay que ser consciente de que se está usando, y afirman que hay que tener en cuenta el fin, los medios y las circunstancias. El fin de la obra es presentar un método para aprender todas las lenguas con certeza, facilidad y brevedad. Al ofrecer al lector las partes de una lengua, los autores se sirven de la metáfora «organismo». Así el cuerpo de las lenguas consta de cuatro miembros: los vocablos que da el diccionario, la concordancia, la gramática, las frases de los autores reconocidos y la elegancia de los retóricos con sus figuras.

b) Título del capítulo segundo: «De tres caminos de aprender las lenguas, regular, irregular y medio: y la comparación entre sí». En la enseñanza de las lenguas había dos métodos habituales. El camino regular es la gramática y sirve para guardar las

---

<sup>4</sup> Guillermo Bateo (1564-1614) nació en Dublín y fue educado en la religión protestante, pero se convirtió al catolicismo y entró en el noviciado de Tournai que la Compañía de Jesús tenía en la provincia de Bélgica. Estudió en Lovaina y Padua. Fue nombrado rector de del Colegio irlandés de los Jesuitas de Salamanca. Murió en Madrid en 1614. Sus obras son *A brief Introduction to the true Art of Music* (Londres, 1584), la *Janua linguarum* (Salamanca, 1611), *Appareios para administrar el Sacramento de la Penitencia* (Milán, 1614), *A methodical Institution concerning the chief Mysteries of Christian Religion y Mercurius Bilinguis*.

concordancias. Tiene más certeza que el irregular y se tiene que seguir en el caso de las lenguas que no se usen comúnmente, como en el estudio del hebreo, griego y latín. El camino irregular es el uso común de los que aprenden por lección o habla en las lenguas vulgares. Los autores creen que ambos caminos son insuficientes y proponen un camino medio que iguale en certeza al regular y en facilidad al irregular.

c) Título del capítulo tercero: «Del camino medio de aprender las lenguas, que se ha de aplicar al primer miembro de los cuatro arriba citados». Los autores se preguntan por qué razón nadie aprende todo el vocabulario que se nos presenta en el diccionario, y hallan tres causas: la primera es que en el vocabulario hay palabras raras e inútiles. La segunda es el parentesco entre palabras. La tercera, que es considerada la principal, es que las palabras puestas en el diccionario no tienen ningún sentido, ya que «la memoria desamparada del entendimiento no las retiene.» Su propuesta para evitar los obstáculos es la siguiente: 1. Hay que dividir el vocabulario en vocablos raros, que son los menos frecuentes, y vocablos familiares, los más frecuentes; 2. Para eliminar el tercer impedimento se componen sentencias acomodadas a la memoria. Los autores concluyen que para presente edición de la *Janua* sólo saldrán los vocablos más familiares. En el caso de que el tratado tuviera éxito, volvería a elaborarse uno nuevo con los vocablos raros y nuevas exigencias. Hay una clara conciencia de que el aprendizaje de las lenguas tiene que ser contrastado con la experiencia y se tienen que valorar sus resultados. Por consiguiente, hay que proceder gradualmente en la elaboración de los nuevos métodos. orden y experiencia son factores sobre los que gira la teoría lingüística de la *Janua* salmantina.

d) Título del capítulo cuarto: «De juntar el índice, en el que se hallen los vocablos señalados con sus números». La claridad y la distinción tienen que adornar la arquitectura de los libros destinados al aprendizaje de las lenguas y hay que proceder con prudencia. Así se comprenderán los vocablos familiares y fundamentales. Un vocablo será raro o fundamental según los siete fundamentos que establece el autor: tiempo, lugar, estado significación, estilo, modo y opinión. El estado, es decir, las circunstancias en las que se encuentra inmerso el discípulo, es un factor básico a tener en cuenta en la enseñanza de las lenguas. Los límites que determinaron la selección de los vocablos fueron el estado de los discípulos, que estudiaban letras de humanidades en Flandes, «a donde (G. Bateo) pasó alegre carrera de sus estudios». El factor subjetivo de los discípulos y la experiencia de G. Bateo aparecen como elementos que vertebran de una forma consciente y decisiva su obra. Hay que resaltar la dignidad con que trata a los trabajadores manuales: «...no faltarán oficiales mecánicos que os hablen latín más expeditamente, que en otra parte por dicha los Letrados Iuriconsultos, y los naturales que professan letras; y usan en la plática familiar de la lengua Latina de mejor gana que de la materna.» Una norma fundamental al elaborar el índice con el número que tienen en las sentencias es la siguiente: «se havian de juntar las sentencias distintas por sus números poniendo cualquier vocablo en el índice con el número, que tiene en las sentencias, para que el desseoso de saber fácilmente entienda que sitio tenga cada palabra en las centurias.»

e) Título del capítulo quinto: «De las sentencias y oración continuada al fin de ellas». Después de dudar acerca del método más adecuado para juntar los vocablos en sentencias, los autores decidieron que se tuviese en cuenta la moralidad en cuanto fuera posible y así se pudo hacer hasta la sexta centuria. Ello fue debido a la antigüedad de del vocabulario y además, se vieron obligados a dejar fuera vocablos familiares que significan cosas feas que no se han de nombrar. Al final se compuso una «oracioncilla»

con las palabras que quedaban y este trabajo resultó muy laborioso, pues eran palabras que estaban esparcidas en el vocabulario por orden alfabético y muy disparatadas. Hay que añadir que tomó dos versos de Horacio y Ovidio simplemente por su autoridad.

f) Título del capítulo sexto: «De la congruidad». Los autores de la *Janua* estaban convencidos de que todas las cosas que en la gramática se comprenden en reglas, también se pueden enseñar en sentencias. Hay que resaltar que esta es la creencia básica que sustenta el edificio arquitectónico de este tratado o «puerta de las lenguas». Las sentencias han de ser fáciles como maneras de hablar comunes del camino irregular y ciertas como la vía regular del vocabulario, pues así se pegarán más fácil, cierta y rápidamente en los ánimos de los discípulos que si se usan solamente las reglas de la gramática. La gramática permite aprender científicamente las cosas que pertenecen a su método. El fin de la gramática es doble: 1º hablar congruentemente (de acuerdo con la gramática); 2º el otro es enseñar los preceptos científicamente, pues la congruidad se adquiere con método y camino de arte. Este segundo fin es más propio del arte y necesario en las lenguas escolásticas, es decir, en el aprendizaje del hebreo, griego y latín. Los autores son conscientes de la insuficiencia de su método, el camino medio, pues como vimos en el comentario del capítulo segundo, el cuerpo de la lengua consta de cuatro miembros: vocablos, concordancia, frases y elegancia. Sin embargo, en este «tratadillo» o «puerta de las lenguas» sólo saldrá a la luz la primera parte de este organismo vivo, el que pertenece a los vocablos.

g) Título del capítulo séptimo: «De las frases y elegancia». Una vez que el autor ha presentado la arquitectura de la lengua y el objetivo del «tratadillo», afirma la necesidad de crear un grupo de expertos para llevar a cabo la reforma de dicha obra. Tiene que discutirse en grupo, como vimos en el capítulo quinto, si se quiere realizar en forma de discurso continuado. La regla para mejorar la *Janua* tiene dos partes: 1ª juntar frases «de elegancia» como loas de Paulo Manucio para la lengua latina; 2ª los vocablos se han de reducir a una «oracioncilla» (un breve discurso) sin repeticiones superfluas de vocablos.

h) Título del capítulo octavo: «De las traslaciones de vocablos de otras lenguas vulgares». El objetivo es doble: 1º el que ya sabe la lengua vulgar, entiende las sentencias sencillas, 2º el que es perito en la lengua latina, que lo sea también en la lengua vulgar. Para el primer fin se traducirán palabra por palabra; para el segundo se ha de añadir otro trabajo: se ha de poner el número de la sentencia en que se halla. Aquí vemos la finura lingüística de los autores, pues se dan cuenta de la dificultad de la traducción y, especialmente, en el marco del aprendizaje de las lenguas. Su conclusión es que los vocablos tienen que ser estudiados en el contexto de las sentencias.

i) Título del capítulo nono: «De la impresión». Este capítulo nos cuenta que muchos varones prudentes le aconsejaron que imprimiese la obra. Un ejemplo es el caso de un jesuita francés de la provincia de Venecia que tenía que partir a América para la conversión de los indios orientales y occidentales. La imprimió, pues «... por amor de aquellos que van a la India, y a otras naciones de infieles a propagar y aumentar la fe.» Por consiguiente, una de las finalidades fundamentales de dicha obra queda claramente definida.

j) Título del capítulo décimo: «De las ejecución y circunstancias». Se afirma la utilidad de la obra, pues su fin es claro, los medios fáciles y la ejecución facilísima. La razón de dividir la obra en centurias reside en que los discípulos sepan cuantas centurias aprendieron y cuantas les restan por aprender. También es importante que cada alumno se conozca a sí mismo y a su memoria local. El problema de la memoria local se puede estudiar en los autores antiguos.



### III

Si comparamos la *Janua linguarum* (Salamanca, 1611) de los jesuitas irlandeses con la *Janua linguarum reserata* (Leszno, 1931) de Comenio, podemos iniciar una discusión sobre las coincidencias y diferencias entre ambas obras y la originalidad de la segunda. Se puede afirmar que la expresión «platónica» que aparece en el «Proemio» de la *Janua* salmantina puede ser el punto de partida para introducir una creencia básica que vertebra ambas obras. Observamos que los jesuitas irlandeses se proponen mantener el orden y la medida que hallamos en las obras divinas (los cielos, la tierra y el mismo hombre). Dicho orden debe ser imitado por los artífices de obras del mundo de la cultura. Así se constata que la teoría de la imitación es un punto en el que coinciden ambas posiciones. El hombre es el arquitecto o ingeniero que tiene que dotar a la *Janua* de una arquitectura que signifique el triunfo de la racionalidad sobre la irracionalidad: hay que seguir el modelo aplicado por Dios, «arquitecto divino», en la Creación. Habría que elaborar una tabla comparativa entre los pasajes de ambas obras que aportan elementos para sistematizar la influencia de la Física de Aristóteles en los temas que son objeto de nuestro estudio.

El problema del método es otro punto de coincidencia entre las dos obras, puesto que los principios y las pautas metodológicos son repetidamente analizados y criticados, y los conceptos de certeza, facilidad, universalidad y novedad son características de dichos análisis. «Ser consciente del uso del nuevo método para el estudio de las lenguas» es una condición previa para la mejora de la situación caótica en la que se encuentran tanto los profesores como los alumnos. Este último punto tendría que ser tratado dentro del binomio prudencia-memoria. La finalidad, los medios, la ejecución y las circunstancias son factores que deben ser tenidos en cuenta en el proceso de enseñanza de las lenguas. Así «los límites de las capacidades de los alumnos» o la influencia de Huarte respecto al «examen de los ingenios» nos muestran la importancia del sujeto del proceso analizado en la *Janua* salmantina. La experiencia es otro punto de contacto, ya que los autores de ambas obras tienen experiencia docente y además, han vivido en otros países en contacto con diferentes grupos sociales. Así podemos recordar los casos de Baltasar Céspedes y de Luis de Valdivia. Se valoran los resultados obtenidos por otras personas. Al analizar un problema didáctico, Comenio inicia el estudio haciendo historia del mismo. Los jesuitas irlandeses de Salamanca afirman que «hay una tradición de redactar sentencias morales», pero no la aceptan y exponen sus razones. Ambas posiciones usan el esquema «historia del problema, análisis, crítica, método comparativo y alternativa» al estudiar el problema de la enseñanza de las lenguas.

Si antes hemos esbozado algunas coincidencias, aunque es imprescindible estructurar y matizar dichas afirmaciones en un trabajo futuro, ahora vamos a presentar algunos puntos en los que puede haber divergencias. Aunque Comenio haya bebido en las fuentes aristotélico-medievales, no podemos olvidar la tradición bohemía a la que pertenece, su período de formación y, especialmente, obras como la *Didáctica checa* y *Centrum securitatis*. Uno de los pensadores decisivos en la formación de Comenio fue Enrique Alsted, seguidor de Lull y Ramus, que propugnaba la reforma de la educación y de la enseñanza. Para poder llevar a cabo esta tarea consideraba que era necesario reformar las técnicas de transmisión del saber y elaborar una clasificación de las actividades manuales e intelectuales. Podríamos decir que está afectado del «mal del método» como la mayoría de sus contemporáneos. En su obra *De tribus sectis* (1609) y



*Panacea* (1610) pretende armonizar los métodos de Aristóteles, Llull y Ramus, además de ofrecer una panorámica de la situación en Alemania. Hay en su obra una pretensión de elaborar un nuevo sistema de las ciencias que agrupe en un «corpus» los principios fundamentales de todas las materias. Otro aspecto a tener en cuenta es el papel decisivo de la memoria como técnica de la organización enciclopédica de las nociones. La creencia que vertebra el pensamiento de Alsted la podemos resumir así: a pesar de la situación caótica reinante en el mundo del saber, hay principios universales a todas las ciencias y técnicas. La tarea primordial consistía en la búsqueda de este tronco común. Por consiguiente, hay una doble vertiente en el problema del método: una dirección del entendimiento y una confirmación de la memoria. El trabajo teórico tiene que reflejarse en una mejora de las condiciones humanas como sostiene Francis Bacon en su proyecto. Ahora bien, si no se elabora una ciencia que sirva de punto de partida para comprender las demás, no puede producirse dicho cambio.

La *Didáctica checa* (1628-29) nos muestra que hay que enseñar los elementos fundamentales a los jóvenes estudiantes, pero también conocimientos estrictos de las cosas. El objetivo de esta obra no era sólo que aprendieran el checo, su lengua materna, sino también que desarrollaran sus capacidades de analizar los materiales de toda índole que les presentara el mundo diario. En dicha obra hallamos la tesis que vertebrará toda su producción posterior: «sin el conocimiento de la suma total del todo, no se pueden conocer sus partes». Este modelo o metáfora de corte organicista no tiene el mismo origen ni abarca el mismo campo semántico que en la *Janua linguarum* de Salamanca. En el primer caso su origen es germánico y su radicalidad es absoluta. En el segundo es de origen aristotélico-medieval y tiene connotaciones metodológicas. En su obra anterior, *Centrum securitatis* (1625), ya nos encontramos con la creencia radical de que el mundo tiene que ser explicado como si fuera un árbol. La tarea de delimitar los orígenes germánicos o lulísticos de dicha creencia, con toda su riqueza de matices, es un trabajo imprescindible para la correcta interpretación de la *Janua linguarum reserata* de Comenio y, especialmente, de su originalidad.

## Agradecimientos

Me es grato tener la ocasión de reconocer públicamente la ayuda de las personas que con sus consejos e indicaciones han colaborado en la preparación de mi artículo con el préstamo de documentos, con datos, con el acceso a bibliotecas y archivos difíciles, etc. Aquí deseo nombrar a Josef Polisensky, Bohumil Bad'ura y Simona Binková (Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina de Praga; a todos los miembros del Departamento de Comeniología del Instituto de Filosofía de la Academia de las Ciencias de la República Checa, a Stanislav Sousedík (Departamento de Filosofía de la Universidad Carolina de Praga; y a los organizadores de los congresos sobre Comenio que han tenido lugar en Uherský Brod.

### Nota de los editores:

El artículo *La Janua Linguarum (Salamanca, 1611) de los jesuitas irlandeses de Salamanca y la Janua Linguarum Reserata (Lezno, 1631) de J. A. Comenio*, de Francesc Torres apareció publicado en Ibero-Americana Pragensia XXXIV, (2000), pp. 83-89. Lo reproducimos aquí íntegramente como pórtico a esta nueva sección de Taula dedicada al pensamiento eslavo y los estudios comeniológicos.



Naarden



Prague



Uherský Brod

## Deutsche Comenius-Gesellschaft e.V.

Geschäftsstelle: Heate Motel, Richardstr. 80, 12043 Berlin; Tel. 030/681 68 18, E-mail: heate@motel-riedorf.de  
www.deutsche-comenius-gesellschaft.de

Vorsitzender: Prof. Andreas Fritsch, 14057 Berlin, Wundtstraße 46, Tel./Fax 030/321 77 46, [classic@edat.fu-berlin.de](mailto:classic@edat.fu-berlin.de)  
Stellv. Vors.: Prof. Dr. Meiner A. Meyer, 48159 Münster, Althausweg 119, Tel. 0251/21 37 64, [meiner.meyer@onlinehome.de](mailto:meiner.meyer@onlinehome.de)  
Schriftführer: Prof. Dr. Christoph Th. Scheilke, Stuttgart; Schatzmeister: Bezirksbürgermeister a.D. Sigurd Houtt, Berlin



Berlin

Naarden and Berlin,

January 2013

### Call for papers

The three Comenian Museums in the Netherlands and the Czech Republic in cooperation with the Deutsche Comenius-Gesellschaft organize an international conference in Naarden focusing on

#### Keys to the thoughts of Jan Amos Comenius in our time

Thursday, October 3<sup>rd</sup> to

Sunday, October 6<sup>th</sup>, 2013.

In many ways the world Comenius lived in is comparable to our world today. The conference participants are invited to focus on the description and evaluation of present-day keys to the life

and work of Comenius. How can we explain the motives of Comenius to live his life as he did?

In which ways can we compare his 17th century views to modern self concepts and world views? Which of his key ideas about family, school, church and state are applicable to contemporary issues in education, science, society, politics and philosophy?

Religious conflicts, new knowledge brought by research and scientific discoveries, national versus international focus in politics, economic crises with a growing gap between the wealthy and the poor: All these problems were familiar to Comenius. He devoted his life to his church, to his fellow countrymen and – being a refugee for most of his life – to his fatherland. He established a culture of contact with theologians, scientists and statesmen, and this on an international basis.

He tried in his way to make the world a better place.

There will be keynote speeches, papers and workshops on Comenius and present-day theology, education, politics and science.

The Organising Committee: Drs. H. van der Linde and V. Hobelant, Naarden.

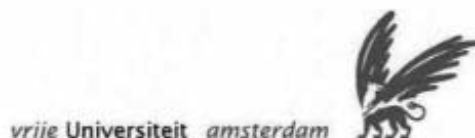
Prof. Dr. M. A. Meyer, Hamburg; Dr. M. Pinková, Prague; Dr. P. Zemek, Uherský Brod.

Prof. Dr. H. Woldring and Prof. Dr. W. Goris, Amsterdam.

Interested parties are invited to submit proposals for papers and workshops in English or German on the conference theme as described above.

Deadline for the submission of proposals for papers and workshops: **May 1st, 2013**

This conference will be organised with the support of



THE RITMAN LIBRARY  
BIBLIOTHECA PHILOSOPHICA HERMETICA  
HOUSE OF LIVING BOOKS

